

## LA MOLA D'AGRES: APORTACIONES DESDE UNA ÓPTICA INTERDISCIPLINAR AL ESTUDIO DE UNA INHUMACIÓN INDIVIDUAL

M.A. MARTÍ BONAFÉ\* ; E. GRAU ALMERO\*;  
J.L. PEÑA SÁNCHEZ\* ; J.L. SIMÓN GARCÍA\*\* ;  
M. CALVO GÁLVEZ\*\* ; E. PLASENCIA,\*\*\*\*;  
A. PALLARÉS\*\*\*\* ; F. PIQUERAS\*\*\*\*

En los últimos años, los trabajos desarrollados en el poblado de la Mola d'Agres se han planteado desde una visión interdisciplinar, en el sentido de ampliar el conocimiento de la dinámica ocupacional del yacimiento. Los trabajos llevados a cabo hasta la fecha han aportado un conocimiento exhaustivo de la estratigrafía del mismo (Gil-Mascarell, 1981). A partir de dicha información creemos que se puede plantear un proyecto encaminado a discernir sobre aspectos microespaciales dentro de la zona de hábitat, una vez resueltos los problemas referentes a la ocupación y modificación del espolón en época moderna (Gil-Mascarell y Peña Sánchez, 1994).

En la campaña de 1995 apareció sobre la estructura que refuerza el muro que delimita el poblado, una inhumación individual. Su hallazgo aportaba nuevos datos en relación a lo que ya era conocido en el poblado de la Mola y en el resto del Alcoià-Comtat. La mayoría de los restos humanos documentados hasta ese momento eran para la Mola un fragmento disperso localizado en una grieta en la ladera

*Estudio desde una óptica interdisciplinar de una inhumación individual, en fosa, de un adulto joven situada en la estructura constructiva que delimita el poblado de la Mola d'Agres. Del ajuar asociado al enterramiento destaca el puñal de remaches que cabe valorar en relación a la categoría social del individuo inhumado en el contexto del II milenio a.n.e.*

*Amb una òptica interdisciplinar es presenta l'estudi d'una inhumació individual, en fossa, d'una persona adulta jove, localitzada en l'estructura constructiva que delimita el poblat de la Mola d'Agres. De l'aixovar associat a aquest enterrament en destaquem el punyal de reblons que cal valorar en relació amb la categoria social de la persona inhumada dins del panorama funerari del II mil·lenni a.n.e.*

*In this report we present an interdisciplinary study of an individual inhumation. This inhumation, pit grave type, belonged to a young adult. It was located in the structure wich delimited the site. From the grave goods special importance is griven to the rivet dagger which has to be put in relation with the social status of the individual within the II milenium BC context.*

oeste (Pascual, 1990; Gil-Mascarell, 1994), y para el resto de la comarca, en su gran mayoría se documentan enterramientos en cueva o grieta, para la Edad del Bronce. La inhumación exhumada en 1995 amplía la complejidad del repertorio tipológico referido a los enterramientos.

Con este trabajo queremos introducir y dar a conocer las características de dicho enterramiento. Los datos, hasta este momento, nos impiden aproximarnos al conocimiento y valoración del mismo en aquellos aspectos referidos al ritual, relación con la dinámica ocupacional del asentamiento o estructura social, entre otros. Aunque la Arqueología de la Muerte ha desarrollado en los últimos años métodos descriptivos, de estudio y de interpretación encaminados a dar una valoración global del mundo funerario, el caso de la inhumación de la Mola d'Agres, es uno más de los ejemplos de enterramiento para la Edad del Bronce, localizado en la zona de hábitat y que puede ayudar a comprender mejor la sociedad instalada en dicho yacimiento.

Sin embargo, el grado de conocimiento del poblado, en cuanto a estructuras defensivas, domésticas, de enterramiento o de acceso se refiere, es aún parcial. Teniendo en cuenta que no estamos ante una necrópolis completa, sino que se trata de un caso individual, no podemos por el momento inferir conclusiones de tipo socio-político y religioso. Desde esta visión, hemos intentado ofrecer una óptica

\* Departament de Prehistòria i d'Arqueologia. Universitat de València.

\*\* Servei Territorial Alacant. Conselleria de Cultura, Educació i Ciència. Generalitat Valenciana.

\*\*\* Colaborador del Servicio de Investigación Arqueológica Municipal. Ajuntament de València.

\*\*\*\* Facultat de Medicina i Odontologia. Universitat de València.

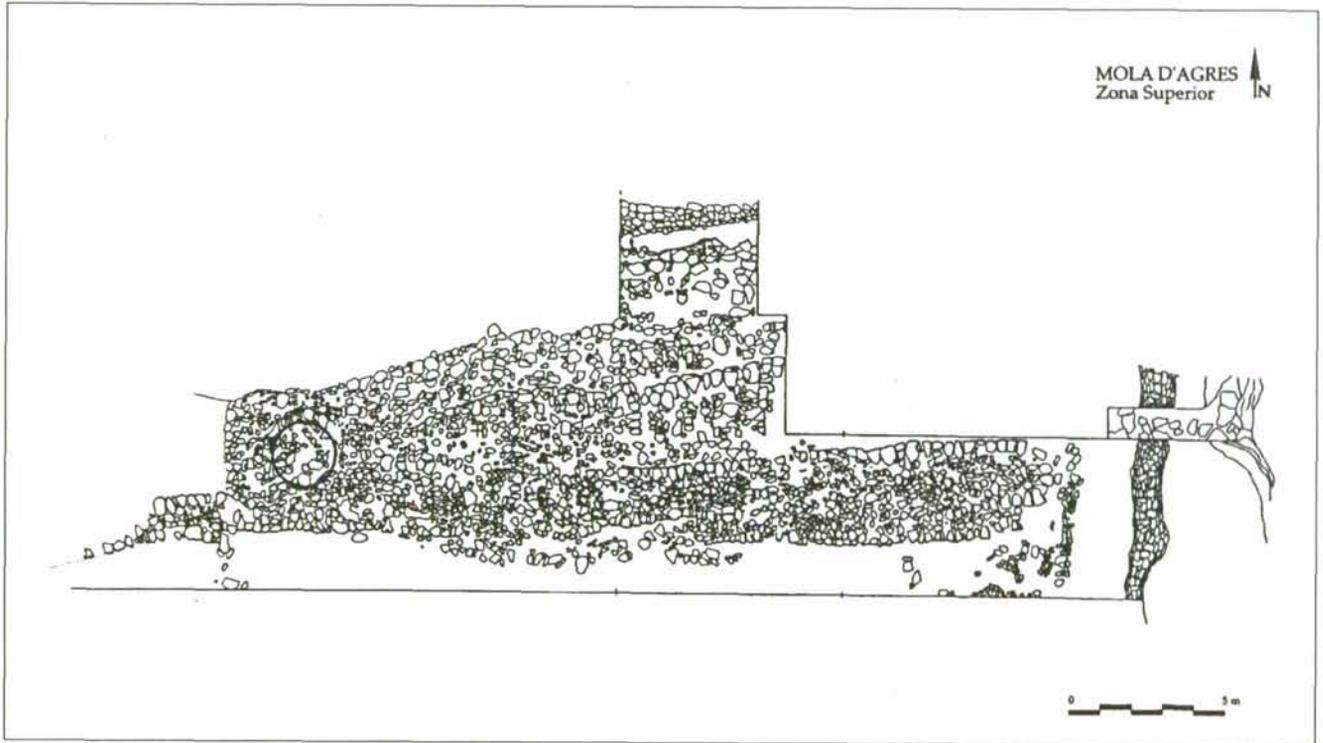


Figura 1.- Muro límite del poblado. Con un círculo se indica la ubicación del enterramiento.

interdisciplinar, que se mantendrá en futuras investigaciones y que creemos puede sentar las bases para trabajos de síntesis en relación al mundo funerario de la Edad del Bronce.

## 1.- DESCRIPCIÓN DEL ENTERRAMIENTO. CONTEXTO ESTRATIGRÁFICO

El enterramiento (ENT -1) está formado por las UUEE 0012, 0013 y 0014. La UE 0012 es una estructura de forma circular, con un diámetro aproximado de dos metros; siendo su profundidad media de 20 cm.

El ENT-1 corta la UE 0007 en su extremo NW y fue realizada vaciando dicha estructura de refuerzo del muro (UE 0006) para dejar un espacio, relleno, en el momento del enterramiento, por las UUEE 0013 y 0014 (fig. 1). El vaciado de esta fosa modificó la línea exterior de la UE 0007 constituyendo una interrupción clara de la misma, al establecer, aparentemente, una nueva línea formada por piedras de menor tamaño que cierran la estructura (ENT-1) por el N y que proceden del vaciado de la UE 0007. A su vez, la parte meridional de la estructura 0012 afectó a la cara N de la UE 0006, en menor medida (fig. 2).

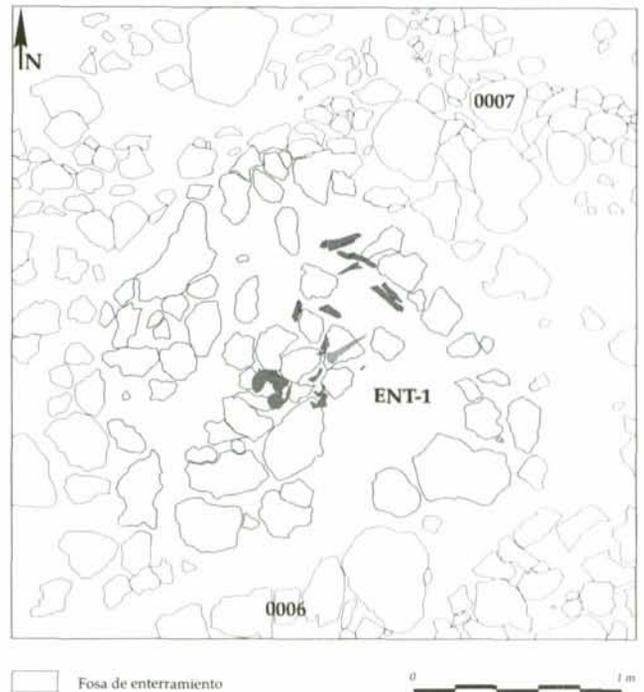


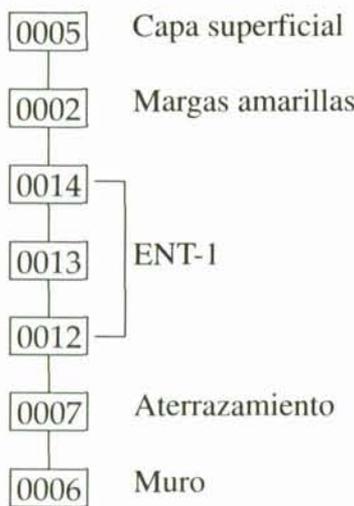
Figura 2.- Localización del ENT-1 en relación a las UUEE 0006 y 0007.

La UE 0013 está constituida por el esqueleto fragmentado de un individuo en posición decúbito lateral izquierdo con las extremidades flexionadas; el ajuar está compuesto por un puñal de remaches, un fragmento de piedra pulida, varios fragmentos cerámicos y cuatro lascas de sílex, elementos que permiten datarlo en la Edad del Bronce (fig. 3).

La UE 0014 está formada por las piedras y tierra ne-gruzca que cubría a la UE 0013.

Estas tres unidades estratigráficas que forman el ENT-1 aparecieron bajo la UE 0002 con una potencia de unos diez centímetros, que a su vez estaba cubierta por la UE 0005 o capa superficial.

La matrix Harris de este conjunto muestra la siguiente secuencia:



La ubicación del ENT-1 nos muestra una relación diacrónica con las UUEE 0007 y 0006 (figs. 1 y 2).

Estas unidades constructivas marcan el límite N del área de habitación del poblado, estudiadas en anteriores trabajos donde se trata de la disposición, funcionalidad y cronología de dichas estructuras (Gil-Mascarell y Peña Sánchez, e.p.); confirmándose la continuidad de la UE 0006 hacia al oeste (sector II), tras los resultados de las campañas de excavación de 1995 y 1996 (Peña Sánchez *et al.*, 1996 a y b) (fig. 1).

El ENT-1 nos presenta una inhumación individual primaria en posición decúbito lateral izquierdo con el cráneo ladeado hacia el NW.

Aunque el sector donde se encuentra el enterramiento sufrió serias modificaciones postdeposicionales, los restos recuperados se encontraban en buen estado con la excepción de los correspondientes al tronco. La localización de la fosa coincide con la línea de bancaleo de aterrazamiento de época moderna, que se habilita para el cultivo de vides, sustituidas más tarde por olivos. De este modo, los procesos postdeposicionales se producen no sólo con posterioridad a la deposición del cadáver en el momento de ocupación del espolón en la Edad del Bronce, sino que continúan hasta la actualidad.

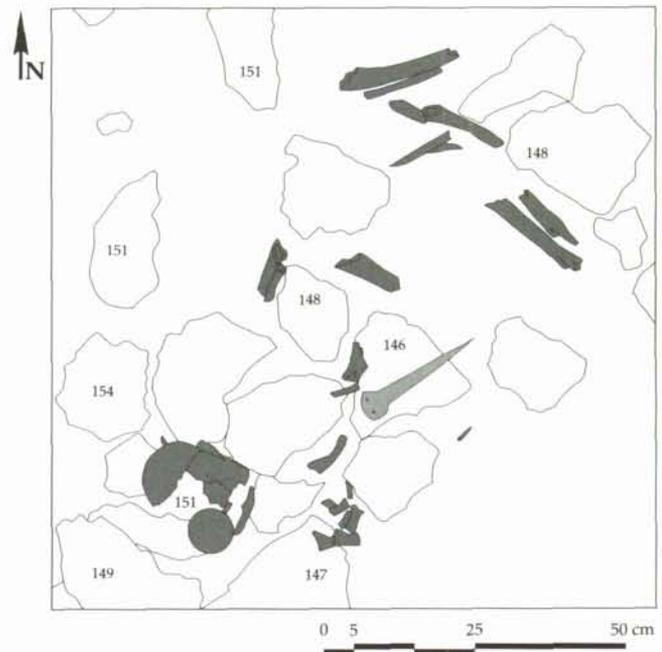


Figura 3.- Detalle del enterramiento.

Hemos de destacar que sobre el pecho se le colocó una piedra plana y sobre ésta el puñal de remaches. Quizá pudieron existir otros elementos metálicos que en su descomposición han afectado con óxido al brazo y la mano izquierda, algunas costillas y parte del cuerpo del esternón. El resto de los materiales asociados aparecen en la parte E de la UE 0012, sin presentar ninguna ubicación especial (fig. 3).

Aunque el ajuar del enterramiento nos permite aproximarnos a una cronología entre el 1500 y el 1300 a.n.e., no han aparecido hasta la actualidad, elementos del registro arqueológico que nos conduzcan a datar o conocer el período de utilización de las UUEE 0007 y 0006. La datación aportada corresponde a la tipología mostrada por el puñal y en todo caso, puede no corresponder con el enterramiento del cadáver. Su deposición como ajuar se pudo producir en un momento próximo al de su realización o en uno muy distante, por cuestiones comerciales, funcionales, o sociales de tipo hereditario. En favor del primer argumento estaría el empleo funerario dentro de un rito de semejanzas argáicas -en una fosa realizada sobre la UE 0007 mediante la extracción de piedras del mismo y con un ajuar metálico suntuario de características meridionales-. En favor del segundo cabría señalar el tipo de empuñadura en "omega", con un origen peninsular aún por determinar pero que llega hasta el Bronce Final, momento en el que las espadas europeas sustituyen a las de "hoja lisa unida a una empuñadura de madera por medio de clavos situados en la cabecera de la hoja" (Almagro, 1974). De este modo, el puñal podría ser una realización del II milenio a.n.e.

Los datos de la inhumación y el panorama de la metalurgia en el País Valenciano (Simón, 1995a) y en concreto de la comarca del Alcoià-Comtat (Simón, 1995b), o del SE (Montero, 1994), nos llevan a inclinarnos por un marco cronológico situado en la mitad del II milenio a.n.e., posterior a los procesos de caracterización de la Cultura del Argar, los cuales se extienden paulatinamente sobre las comarcas más meridionales de la provincia de Alicante con anterioridad a la implantación de los rituales funerarios propios del Bronce Tardío, donde priman los objetos de adorno, la mayoría realizados en bronce -Cu/Sn-, sobre las armas, características de ajuares más antiguos.

## 2.- ESTUDIO ANTROPOLÓGICO DE LOS RESTOS ÓSEOS

### 2.1.- ESTADO DE CONSERVACIÓN

Las piezas esqueléticas presentan un estado diferente de conservación. Los huesos largos presentan roturas longitudinales siguiendo el eje arquitectónico de las diáfisis. Este hecho puede ser debido a los procesos tafonómicos ocurridos en el enterramiento, concretamente a cambios bruscos de un medio húmedo a otro más seco. Asimismo, se ha constatado la presencia de ciertas manchas blanquecinas y de zonas específicas muy erosionadas que tendrían como agente causante la humedad, mostrando aquellas partes en contacto con ésta superficies lavadas que, en algunos casos, ha llegado a originar la pérdida de sustancia ósea. También tenemos que destacar la desaparición de las epífisis en los huesos largos y la existencia de surcos enmarañados en la superficie de todos los huesos examinados, ocasionados por las raíces de plantas de la cubierta vegetal.

### 2.2.- CONSERVACIÓN DIFERENCIAL

Los restos óseos pertenecientes a las extremidades se caracterizan por la ausencia de las epífisis, contando para el análisis antropológico solamente con las diáfisis, aunque de una manera general hay que subrayar la pérdida del tejido esponjoso en la mayoría de las piezas esqueléticas. Asimismo, la parte izquierda del esqueleto muestra un mejor estado de conservación, quizá debido a la peculiar posición que ofrecía el individuo en el interior de la estructura de enterramiento. La naturaleza de esta posición ha determinado que solamente se impregnaran de óxido de cobre aquellos huesos más cercanos a los posibles elementos metálicos, no conservados, situados cerca del lugar en donde fue colocado el puñal de remaches. De esta manera quedaron manchados de óxido de cobre los restos óseos pertenecientes a la extremidad superior izquierda, costillas del lado izquierdo y parte del cuerpo del esternón.

### 2.3.- METODOLOGÍA

En el estudio anatómico nos hemos basado en los trabajos de Campillo (1983), Campillo y Vives (1986), Comas (1976), Ferembach (1974), Ferembach *et al.* (1979), Iscan y Loth (1986), Krogmann (1961), Mann y Murphy (1990), Martín (1928), Ortner y Putschar (1981), Reverte (1981 y 1991), Spalteholz (1975), Testut y Latarjet (1987), Trotter (1970), Ubelaker (1978) y Zivanovic (1982).

El criterio utilizado para la determinación del sexo ha consistido, esencialmente, en el estudio de la pelvis, donde las diferencias estructurales entre ambos sexos son más acusadas. También, hemos obtenido abundante información suplementaria a partir de los restos craneales, clavícula y huesos largos.

Para la estimación de la edad de muerte hemos recurrido a métodos macroscópicos tales como: la metamorfosis de la sínfisis púbica, superficie auricular del fleon y cuarta costilla derecha; estado de obliteración de las suturas craneales; alteraciones degenerativas en la columna vertebral, articulaciones y cráneo; reabsorción del hueso canceloso y desgaste dental.

La estatura no se ha podido establecer dada la fragmentación y el mal estado que presentan los huesos largos.

### 2.4.- HUESOS CONSERVADOS Y DESCRIPCIÓN

Tanto para el análisis descriptivo como para el estudio antropométrico se han utilizado los huesos, que por sus características y estado de conservación, podían ofrecer un mayor aporte de datos.

#### 2.4.1.- ESQUELETO CRANEAL

Disponemos de una calota, aunque contamos con la mandíbula y el maxilar. Para el estudio morfológico del esqueleto craneal nos hemos basado en la tipología apuntada por Broca (1875).

En norma superior, la forma que muestra el cráneo es ovoide ancho. Teniendo en cuenta que los puntos craneométricos, como la glabella y opistocráneo, están distorsionados o han desaparecido, como consecuencia de la fragmentación y posterior reintegración, pensamos que es más fiable la visión morfológica, que nos indica que se trata de un sujeto con tendencia hacia la braquicránea (lám. 1). Las protuberancias frontales están medianamente acusadas y las parietales son prominentes. Presenta crestas divergentes (73,8) y el índice fronto-parietal (63,2) indica estenometope (frente estrecha) (fig. 4). El estado de la sutura coronal y sagital es 0.

En norma lateral, la glabella es mediana -del tipo 3-4-. Los arcos superciliares están medianamente desarrollados y las líneas temporal fascial y temporal están poco marcadas. Presenta la frente inclinada. Inion es del tipo 2 y el

NEUROCRÁNEO		ESPLACNOCRÁNEO		ÍNDICES CRANEALES	
Longitud máxima	-	Anchura de la cara	-	I. cefálico	-
Anchura máxima	-	Altura total de la cara	-	I. vértico-longitudinal	-
Longitud de la base	-	Altura superior de la cara	-	I. vértico-transversal	-
Anchura frontal mínima	93 mm	Anchura orbitaria	-	I. medio de altura	-
Anchura frontal máxima	126 mm	Altura orbitaria	-	I. frontal	73,8
Anchura biastérica	-	Anchura interorbitaria	-	I. fronto-parietal.6	63,2
Altura basio-bregma	-	Anchura nasal	-	I. facial total	-
Altura auricular	-	Altura nasal	-	I. facial superior	-
Circunferencia horizontal máxima	550 mm	Diámetro basion-alveolar	-	I. orbitario	-
Longitud apófisis mastoides	-	Diámetro nasion-basion	-	I. nasal	-
Arco transversal	-	Anchura del paladar	-	I. palatino	-
Arco sagital total	-	Altura del paladar	24,5 mm	I. de la arcada alveolar	-
Arco sagital frontal	-	Longitud del paladar	-	I. de prognatismo	-
Arco sagital parietal	120 mm	Anchura arco alveolar	-	Prognatismo facial superior	-
Arco sagital occipital	-	Longitud arco alveolar	-	Prognatismo alveolo subnasal	-
Arco sagital occipital cerebral	70 mm	Anchura bimentoniana	39 mm	I. del agujero occipital	-
Arco sagital occipital cerebeloso	-	Anchura bicondílea	-	I. mandibular	-
Cuerda sagital frontal	-	Anchura bigoníaca	-	Ángulo sínfisario	-
Cuerda sagital parietal	110 mm	Altura de la sínfisis	34 mm	Ángulo goníaco	-
Cuerda sagital occipital	-	Anchura de la rama	29 mm	I. de rama	49,1
Cuerda occipital cerebral	64,5 mm	Altura de la rama	59 mm	I. goniocóndileo	-
Cuerda occipital cerebelosa	-	Longitud total de la mandíbula	-	I. de robustez	-
Cuerda lambda-basio	-	Ángulo mandibular	-		
Longitud agujero occipital	-	Altura cuerpo:		Volumen craneal	1.640,5 ± 100 cm <sup>3</sup>
Anchura agujero occipital	-	P1 P2	33 mm	Peso estimado del encéfalo	-
		M1 M2	29,5 mm		
		Grosor cuerpo:			
		P1 P2	12 mm		
		M1 M2	13 mm		
		Grosor cuerpo sínfisis	16 mm		

Figura 4.- Medidas e índices del esqueleto craneal.

occipucio se asemeja al modelo 2 (curvo-occipital) de acuerdo con el mismo autor. El estado de la sutura de la escama del temporal no se puede determinar ya que carecemos de esta porción ósea.

El contorno, en norma posterior, es pentagonal. Las protuberancias parietales están muy acusadas y las líneas nucales muestran poco desarrollo. El inion y el occipucio son del tipo 2 y la sutura lambdoidea se encuentra en el estado 0.

En norma anterior, se observa una carena sagital redondeada. La frente es estrecha. Las protuberancias frontales están medianamente marcadas y los arcos superciliares muestran un desarrollo medio. La glabella es del tipo 3-4. Los bordes orbitarios superiores son gruesos y romos. Los pómulos son salientes y las fosas caninas exhiben una profundidad media. La sutura coronal se encuentra en el estado 0.

En norma basal, se aprecian las ranuras digástricas profundas y las apófisis mastoides rugosas con un desarrollo medio. La morfología del arco dentario es parabólico y el paladar está excavado.

Respecto a las patologías, hemos detectado la existencia de puntos cribóticos tipo B de acuerdo con Knip (1971) en el techo de ambas órbitas.

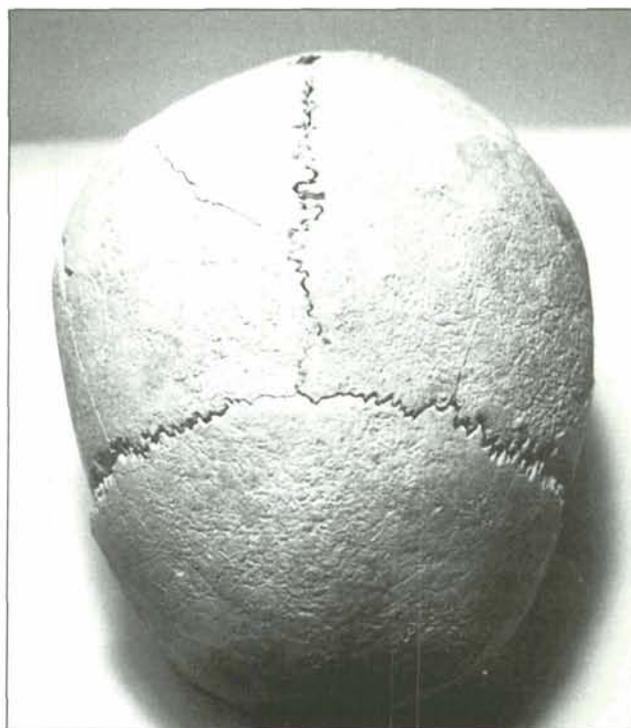


Lámina 1.- Norma Superior. Cráneo tipo braquimorfo.

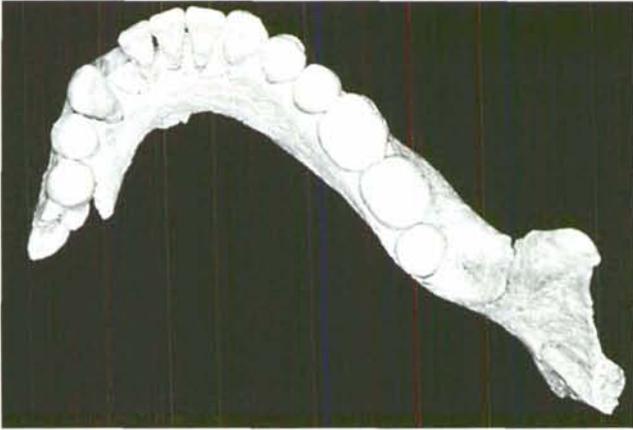


Lámina 2.- Mandíbula, dentición plano-oclusal.

El volumen craneal según Manouvrier (1893) es de  $1640,5 \text{ cm}^3 \pm 100$ , con lo cual, se trataría de un cráneo ariscencéfalo o de gran capacidad craneal (fig. 4).

Dentición.- El estudio de una dentición aislada es, fundamentalmente, una descripción de los rasgos que encontramos en la misma. Dada la amplia variabilidad de la dentición es difícil hacer, a partir de un caso individual, deducciones que afecten al grupo al que perteneció, con un mínimo de seguridad.

En general, la mandíbula presenta una robustez media (lám. 2). El aspecto del mentón es cuadrado y los agujeros mentonianos están situados entre los dos premolares. Las inserciones musculares en la rama están muy marcadas, con la región goníaca curvada hacia afuera. La espina de Spix es mediana así como la apófisis geni. La rama es mediana con los cóndilos no muy grandes y las apófisis coronoides largas y anchas. La escotadura sigmoidea muestra una profundidad media.

Como ya hemos indicado, el maxilar evidencia un paladar excavado y la arcada dentaria tiene forma parabólica (lám. 3).

Descripción métrica: Se han realizado las mediciones de los diámetros mesiodistal y bucolingual de la corona y las anchuras intercanina e intermolar. En el caso de los diámetros mesiodistal y bucolingual se han seguido las especificaciones metodológicas de Goose (1963). La anchura intercanina es la distancia entre el vértice de las cúspides de los caninos de cada lado o el centro geométrico de la faceta de desgaste, si está presente. La anchura intermolar es la distancia entre el centro de la fosa mesial de los primeros molares de cada lado.

Las mediciones fueron realizadas con un calibrador Mitutoyo digital, capaz de una precisión de 0,01mm, en tres ocasiones separadas y los resultados son el promedio de tales mediciones redondeado a un solo decimal.

Los resultados de la medición de los diámetros mesiodistal y bucolingual aparecen en la figura 5 y los correspondientes a las anchuras de arcada en la figura 6. En todos los casos las cifras se dan en mm.



Lámina 3.- Maxilar, forma del arco dentario y dentición.

	Derecho		Izquierdo	
	MD	BL	MD	BL
<b>M3</b>	X	X	X	X
<b>M2</b>	10,1	11,8	9,1	12
<b>M1</b>	11,5	11,6	10,7	11,8
<b>P2</b>	6,8	9,4	6,2	9,1
<b>P1</b>	6,6	9	6,5	8,6
<b>C</b>	8,1	8,6	8,1	8,5
<b>I2</b>	7,1	6,6	7,1	6,3
<b>I1</b>	9,1	7,3	9,1	7,2
	md	bl	md	bl
<b>M3</b>	8,1	7,7	x	x
<b>M2</b>	10,6	10	x	x
<b>M1</b>	11,2	10,1	x	x
<b>P2</b>	6,6	7,8	6,6	7,8
<b>P1</b>	6,9	7,6	6,7	7,3
<b>C</b>	6,9	8	7	8,1
<b>I2</b>	6	6,3	x	x
<b>I1</b>	5,4	5,8	5,3	5,8

MD y BL indican diámetros mesiodistal y bucolingual de los dientes del maxilar superior.

md y bl indican diámetros mesiodistal y bucolingual de los dientes de la mandíbula.

X o x indica pieza ausente. La pérdida parece ser post-mortem en todos los casos.

Figura 5.- Diámetros mesiodistales y *post-mortem*.

	Intercanino	Intermolar
<b>Maxilar</b>	34,1	49,9
<b>Mandíbula</b>	26,8	No medible

Figura 6.- Diámetros de las arcadas.

Descripción general y de rasgos no métricos: En conjunto los restos parecen corresponder a una dentición completa y excelente en cuanto a salud dentaria y alveolar y al alineamiento y oclusión que son prácticamente ideales. No se aprecian apiñamientos en ningún sector. La mandíbula está completa, sin embargo, la rama izquierda, está fragmentada y muy erosionada a causa de las constantes filtraciones de humedades. La rama derecha exhibe algunas manchas de óxido de cobre.

Los molares del lado izquierdo se han perdido *post-mortem* como indica la existencia de los alvéolos abiertos correspondientes. Lo mismo puede decirse de los terceros molares del maxilar. La profundidad de los alvéolos comparada con las piezas existentes sugiere que todos estos molares estuvieron erupcionados y en oclusión con los antagonistas. Todos los ápices están cerrados.

La oclusión es normal en los tres planos del espacio. La sobremordida y el resalte es de aproximadamente 1 mm. En la actualidad se considera normal una sobremordida de entre 1 y 4 mm. Tiende a disminuir con la atrición de las caras oclusales o bordes incisales.

Los patrones morfológicos corresponden a categorías de alta frecuencia y son compatibles con los que se encuentran en denticiones actuales. Los molares superiores presentan 4 cúspides y en la mandíbula el primer molar 5 y el segundo 4.

Existe rasgo de Carabelli en grado moderado en los molares superiores. No hay apalamiento de los incisivos. El tercer molar mandibular derecho, único cordal presente, tiene 3 cúspides y forma en barril. Esta morfología pudo aparecer bilateralmente.

En cuanto al desgaste dental, los molares derechos ofrecían los valores siguientes: 2 en M1, 2 en M2 y 2 en M3, conforme a Brothwell (1987) el sujeto tendría una edad comprendida entre los 17 y 25 años.

La presencia de atrición en el 3<sup>er</sup> molar indica que estuvo en uso tras la erupción posiblemente algo más de un año. La edad de erupción media de esta pieza es 18 años  $\pm$  2, pero la variabilidad es muy amplia. Suele ser temprana en los casos de molar de pequeño tamaño y arcada con espacio suficiente como es el caso del individuo que nos ocupa. También es más temprana en mujeres. La estimación de la edad a partir de la atrición es insegura pero posiblemente puede deducirse prudentemente que es por lo menos de 18 años.

Hemos realizado una sección longitudinal de la raíz de un segundo premolar mandibular para estudiar la presencia o ausencia de translucencia de la dentina que comienza a los 25 años (Hillson, 1986). No se apreció translucencia de la dentina. Por lo tanto puede deducirse que la edad era inferior a 25 años. Pero impidió aplicar algunos métodos de estimación de la edad que se basan en este rasgo.

El ápice de la raíz del 3<sup>er</sup> molar está totalmente cerrado. Esto ocurre a una edad media de 20,5 años (de 18 a 25) (Haavikko, 1985).

En conjunto, creemos que puede estimarse una edad de entre 19 y 22 años.

## 2.4.2.- ESQUELETO POST-CRANEAL

Cintura escapular.- Las clavículas están fragmentadas, son robustas, y en la derecha, aunque cuenta con la extremidad esternal parcialmente fragmentada, se adivina que la fusión de la epífisis no ha llegado todavía a realizarse. En cuanto a las dimensiones utilizadas por Olivier *et al.* (1956: 225-61) para la determinación del sexo, el resultado queda dentro de los valores masculinos, ya que el perímetro a la mitad de la diáfisis es de 37 mm.

De las escápulas solamente contamos con las cavidades glenoideas fragmentadas y con parte de una apófisis coracoides. Las cavidades glenoideas son grandes y anchas, propias de un sujeto masculino. La morfología de la cavidad glenoidea es piriforme.

Extremidades superiores (fig. 7).- Los huesos largos de las extremidades superiores exhiben un gran espesor de la cortical, característica de individuos jóvenes, así como inserciones musculares medianamente marcadas.

Disponemos del húmero izquierdo fragmentado. El húmero no es muy robusto y las inserciones musculares están medianamente marcadas. Exceptuando el tercio proximal, el resto del hueso muestra en su superficie anterior y posterior manchas de óxido de cobre. El índice diafisario (95) señala euribraquia (húmero redondeado) (fig. 7).

El cúbito izquierdo está representado por la diáfisis. La porción proximal muestra sobre todo en la cara externa manchas de óxido de cobre. Del cúbito derecho contamos solamente con dos porciones diafisarias pertenecientes a la parte proximal y con la epífisis proximal fragmentada. El índice de platolenia indica hipereulenia (cúbitos redondeados) (fig. 7).

Del radio izquierdo poseemos la diáfisis completa. Se aprecia a la altura de la tuberosidad bicipital una mancha de óxido de cobre. El radio derecho está representado por la mitad inferior de la diáfisis. Ambos huesos muestran las inserciones musculares medianamente marcadas.

Huesos del tronco.- Por lo que se refiere a la columna vertebral, disponemos de numerosos fragmentos pertenecientes en su mayoría a apófisis transversas y arcos vertebrales que corresponden en su totalidad a vértebras cervicales.

Respecto a las costillas, se han recuperado numerosos fragmentos pertenecientes a ambas partes, muchos de ellos con manchas de humedad.

Del esternón hemos podido examinar el cuerpo que se encontraba fragmentado y exhibía en su cara anterior manchas de verdín y de materia orgánica de coloración negruzca.

De las manos se han recuperado algunos huesos pertenecientes en su mayor parte al metacarpo.

Cintura pelviana.- Los coxales están muy fragmentados y disponemos de numerosas esquirlas que corresponden a ambas alas ilíacas. Asimismo, contamos con la sínfisis púbica, muy erosionada, y con dos porciones de isquion, muy robustos. En uno de ellos se puede observar la línea meta-

HÚMERO	Izquierdo
Longitud máxima	-
Ø vertical de la caneza	-
Ø máximo	20 mm
Ø mínimo	19 mm
Perímetro centro	62 mm
Perímetro mínimo	-
I. Diafisario	95 Euribraquia
I. Claviculo-humeral	-
RADIO	Izquierdo
Longitud máxima	-
Ø vertical de la cabeza-	-
Circunferencia mínim	41 mm
Ø anterior-posterior	12 mm
Ø transverso	14,5 mm
I. diafisario	82,7
I. branquial	-
CÚBITO	Izquierdo
Longitud máxima	-
Perímetro mínimo	35 mm
Ø antero-posterior	18 mm
Ø transverso	19 mm
I. de platolenia	105,5 Hipereurolenia
FÉMUR	Derecho
Longitud fisiológica	.
Ø vertical de la cabeza	-
Ø antero-posterior subtr.	22 mm
Ø transverso subtr.	34 mm
Ø antero-posterior	28 mm
Ø transverso	26 mm
Perímetro en el centro	87 mm
Anchura epífisis inferior	72 mm
I. de Platimería	64,7 Hiperplatimería
I. Pilástrico	107,6 Pilasta débil
I. Húmero femoral	-
TIBIA	Derecha
Longitud máxima	-
Ø antero-posterior	36 mm
Ø transverso	24,5 mm
Anchura epífisis superior	-
Perímetro agujero nutricio	100 mm
I. Cnémico	68 Mesocnemia
I. Crural	-
I. Intermembral	-

Figura 7.- Medidas e índices del esqueleto post-craneal.

fisaría soldada aunque todavía visible. De acuerdo con Genovés (1969) el individuo contaría con una edad comprendida entre los 19-20 años.

Extremidades inferiores (fig. 7).- Del fémur derecho se conserva la mitad superior de la diáfisis. Al igual que en las extremidades superiores, la cortical es muy gruesa (7,5 mm) en la porción medial. Del fémur izquierdo únicamente disponemos de la mitad superior de la diáfisis. Ambos fémures presentan inserciones musculares medianamente marcadas y roturas longitudinales siguiendo la propia arquitectura de la diáfisis. También, se ha observado la presencia de pequeñas manchas negruzcas en la porción proximal de la diáfisis izquierda. Las medidas antropométricas indican valores intermedios, si bien mucho más cercanos a los masculinos. El índice de platimería indica hiperplatimería (64,7) y el índice pilástrico, pilastra débil (107,6) (fig. 7).

De la tibia izquierda contamos con la diáfisis completa. Muestra manchas oscuras en la cara externa, a la altura del agujero nutricio. La tibia derecha está representada por la diáfisis a excepción del tercio inferior. Ambas tibias evidencian roturas longitudinales y las medidas que se han podido determinar, como el perímetro a la altura del agujero nutricio (95 mm), corresponden a un sujeto masculino. El índice cnémico indica mesocnemia.

De los peronés se han examinado cuatro porciones diafisarias.

Se han recuperado algunos huesos de los pies, entre los cuales hay que destacar una primera falange con signos artrósicos.

Como ya hemos indicado, la estatura del individuo no se ha podido determinar al carecer de huesos largos en buen estado de conservación.

## 2.5.- CONSIDERACIONES GENERALES

Los restos óseos corresponden a un sujeto masculino con una edad comprendida entre los 17-22 años (adulto joven) cuya estatura no se ha podido establecer. Posiblemente el enterramiento se realizó en una posición forzada del cadáver, dada la flexión que muestran las extremidades. Ésta puede haber sido consecuencia de la sujección del individuo por medio de cuerdas o de cintas para que cupiese en la fosa de enterramiento, para su traslado o debido a actividades relacionadas con el propio ritual de inhumación.

Por lo que se refiere al diagnóstico tipológico el individuo quedaría encuadrado dentro del tipo braquimorfo curvo occipital, caracterizado, en el caso que nos ocupa, por su contorno superior ovoide ancho, aspecto en norma superior de braquimorfo con la parte posterior del cráneo de morfología curvo-occipital, estenometopia (frente estrecha) y aristencefalia (gran volumen craneal).

El esqueleto post-craneal exhibe unas inserciones musculares medianamente marcadas que podrían denotar una actividad física moderada. Los huesos largos de las extremidades superiores son redondeados, ya que el índice dia-

fisario del húmero indica euribraquia y el índice de platonía del cúbito señala hipereurolenia. Respecto a las extremidades inferiores, los fémures muestran hiperplatimería (aplastamiento antero-inferior subtrocantéreo) y las tibia mesocnemia (aplastamiento poco marcado). Townsley (1946) considera que el aplastamiento subtrocantéreo del fémur es una adaptación mecánica que implica la utilización de material óseo con suficiente fuerza para sostener el cuerpo que incide sobre el cuello inclinado del fémur. Para Cameron (1934) se debe a un esfuerzo femoral inusitado durante la infancia y adolescencia. Por el contrario, Buxton (1938) afirma que el aplastamiento se produce cuando hay escasez de material óseo y cree que la insuficiencia tiene su origen en un aporte deficitario de calcio o vitaminas. Manouvrier (1893) estima que la platimería está relacionada con un extremado desarrollo de la parte superior del músculo crural, desarrollo debido a un intenso ejercicio de los miembros inferiores. La mayoría de los autores coinciden en que la platimería es más común encontrarla en poblaciones del pasado y en los pueblos primitivos actuales.

Respecto a las patologías, según el informe sobre la dentición, se ha apreciado caries incipiente en la cara distal del segundo premolar y cara mesial del primer molar del lado maxilar izquierdo. La presencia de caries se ha asociado con una dieta rica en carbohidratos (Turner II, 1979) producida por el consumo de cereales en aquellas poblaciones con una economía agrícola como la de la Edad del Bronce. Aunque en el poblado de la Mola d'Agres no se han documentado hasta la fecha restos carpológicos de cereales, la aparición de molinos barquiformes señala la práctica de la molienda característica de este tipo de productos para su consumo.

No se aprecian defectos de esmalte excepto uno punti-forme que provoca un surco en el borde incisal del incisivo lateral superior izquierdo. Pudo ser de origen traumático (trauma en el lateral temporal que se transmitió al permanente en formación). El hecho de que no se aprecia desgaste o pulido en las vertientes de este surco nos inclina a descartar que se trate de un desgaste de tipo cultural por uso en manipulación de hilo, esparto u otra fibra.

Además, observamos una gran reducción de tamaño del tercer molar derecho de la mandíbula, cuya etiología habría que buscar en causas genéticas.

Hay algunos surcos ligeros en la superficie de algunas piezas posiblemente originados durante el desenterramiento.

Aparece atrición en todas las piezas, incluso en el tercer molar que se conserva en el que se percibe un área de atrición en la porción mesial de la cúspide mesiovestibular. La atrición afecta únicamente el esmalte, excepto en los incisivos centrales de ambas arcadas, en los que ha comenzado a aparecer dentina. En los incisivos ha desaparecido todo vestigio de mamelones.

Es de notar cierta asimetría en la atrición de los caninos inferiores. Mientras la faceta de desgaste se extiende hacia distal en el izquierdo, es central en el derecho y es



Lámina 4.- Cribra orbitalia en el techo de ambas órbitas.

asimismo central en los caninos superiores. Ello sugiere un empleo preferente al menos, de los caninos del lado derecho en la sujeción fuerte y precisa de objetos u alimentos, por ejemplo para arrancar o desgarrar, aunque no puede descartarse la posibilidad de que se deba a factores asociados con cierta asimetría en el patrón de los movimientos mandibulares de oclusión.

En relación con otras patologías, hemos detectado la presencia de signos artrósicos en una falange del pie, evidenciada a través de osteofitos marginales en grado moderado en las zonas articulares. La artrosis está caracterizada por una pérdida focal de cartílago articular con la subsecuente reacción ósea del hueso subcondral y marginal. Aunque se trate de una pequeña lesión que apenas afectaría de una manera significativa al desenvolvimiento diario del individuo, la etiología puede ser multifactorial. Creemos que el tipo de actividad y factores ecológicos, como el medio montañoso en el cual se desarrolló su estilo de vida, pudo influir en el origen de la osteoartritis.

Otra patología que tenemos que destacar es la presencia de puntos cribóticos en el techo de ambas órbitas (lám. 4). Esta lesión llamada cribra orbitalia, del tipo B según Knip (1971), tiene su origen en la anemia, y entre las causas que pueden producir esta enfermedad se encuentra, además de una dieta deficiente en hierro, enfermedades crónicas, infestación parasitaria, deficiencia en la dieta en períodos de acelerada demanda e inadecuada absorción de hierro como las diarreas. Igualmente hay que tener en cuenta que la mayoría de las deficiencias nutricionales son agravadas por las infecciones.

### 3.- AJUAR Y MATERIALES ASOCIADOS. INVENTARIO

#### 3.1.-CERÁMICA A MANO:

MA95-0013-1.- Fragmento de borde diferenciado, saliente, con lengüeta en posición horizontal y sección acin-tada en el borde. Diámetro boca: 15 cm. Pasta de color ho-mogéneo gris, con desgrasante pequeño y abundante. Su-perficies beigeas y alisadas (fig. 8).

MA95-0013-2.- Fragmento de borde sin diferenciar, redondeado. Diámetro boca: 11 cm. Pasta de color homo-

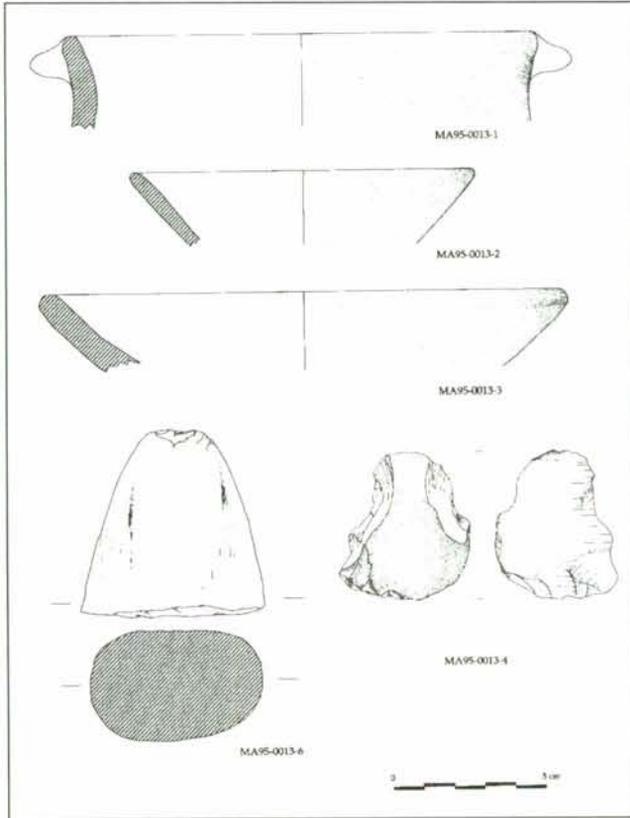


Figura 8.- Material cerámico y lítico de la unidad estratigráfica 0013.

géneo gris con desgrasante abundante, pequeño y grueso, de color blanco. Superficies grises y alisadas (fig. 8).

MA95-0013-3.- Fragmento de borde sin diferenciar, redondeado. Diámetro boca: 16,6 cm. Pasta homogénea marrón, con desgrasante fino y escaso. Superficie interior marrón, alisada y exterior beige, alisada (fig.12).

MA95-0013-7.- Fragmento de base cóncava. Pasta alternate de color beige/gris/beige. Desgrasante visible, fino y escaso. Superficie interior beige alisada y exterior beige-grisácea, alisada.

MA95-0013-8.- Fragmento informe. Pasta de color negro. Desgrasante brillante, de pequeño tamaño y escaso. Superficies beige, alisadas.

MA95-0013-9.- Fragmento informe. Pasta de color marrón. Desgrasante de color blanco y pequeño tamaño, escaso. Superficie interior rojiza, alisada; exterior anaranjada, alisada.

MA95-0013-10.- Fragmento informe. Pasta de color gris. Desgrasante blanco, de pequeño tamaño y escaso. Superficie interior negra, alisada; exterior beige, alisada.

MA95-0013-11.- Fragmento informe. Pasta de color gris, con desgrasante de color blanco, pequeño y abundante. Superficie interior beige, alisada; exterior gris, alisada.

MA95-0013-12.- Fragmento informe. Pasta homogénea de color marrón, con desgrasante blanco, pequeño y abundante. Superficie interior gris, alisada; exterior beige, alisada.

MA95-0013-13.- Fragmento informe. Pasta alternante de color gris y marrón. Desgrasante visible, blanco, pequeño y abundante. Superficie interior áspera, de color gris; exterior beige, alisada.

MA95-0013-14.- Fragmento informe. Pasta homogénea de color marrón. Desgrasante fino y escaso. Superficie interior marrón, tosca; exterior marrón-grisácea, alisada.

MA95-0013-15.- Fragmento informe. Pasta homogénea negra. Desgrasante fino y escaso. Superficie interior gris, alisada; exterior beige, alisada.

MA95-0013-16.- Fragmento informe. Pasta homogénea gris. Desgrasante blanco, pequeño y abundante. Superficies grises y alisadas.

MA95-0013-17.- Fragmento informe. Pasta homogénea beige. Desgrasante visible, fino y escaso. Superficie interior gris, alisada; exterior beige, bruñida.

### 3.2.- INDUSTRIA LÍTICA

MA95-0013-4.- Lasca de sílex de segundo orden, con retoque abrupto, directo y marginal. Longitud: 5,1 cm, anchura: 3,8 cm y espesor: 1,7 cm (fig. 8).

MA95-0013-18.- Fragmento proximal de una punta de sílex, con retoque abrupto, directo y marginal.

MA95-0013-19.- Lasca de sílex, sin retocar.

MA95-0013-20.- Lasca de sílex, sin retocar.

MA95-0013-6.- Fragmento (extremo proximal) de un útil de piedra pulida, realizado sobre diabasa de grano fino. Dimensiones: Longitud máxima: 66,5; anchura máxima: 58,5; espesor máximo: 35,4 mm; sección oval (fig. 8). De este tipo de roca no hay afloramientos ni en la Valleta d'Agres ni en la comarca del Alcoià-Comtat. A falta de un estudio sobre su procedencia, los afloramientos más cercanos de litotipos similares se encuentran en el valle del Vinalopó.

MA95-0013-21.- Alisador de piedra arenisca ferruginosa de grano fino, de sección rectangular. Dimensiones: 65 x 58 x 20 mm. Este tipo de material se puede encontrar en el entorno del yacimiento<sup>1</sup>.

### 3.3.- FAUNA

Un incisivo de ovicaprino y un M1-2 de un individuo adulto de *Equus caballus*<sup>2</sup>.

### 3.4.- METAL

MA95-0013-5.- Puñal del tipo conocido como de remaches, de hoja triangular alargada, lo cual le lleva a poseer los filos casi paralelos. Presenta dos remaches dispuestos en línea de sección cuadrangular. La base tiene forma de arco rebajado y en su conjunto adquiere una cierta forma cuadrangular (fig. 9).

En ambas caras se puede observar la señal dejada por el mango, siendo éste en forma de "omega" y con una lon-

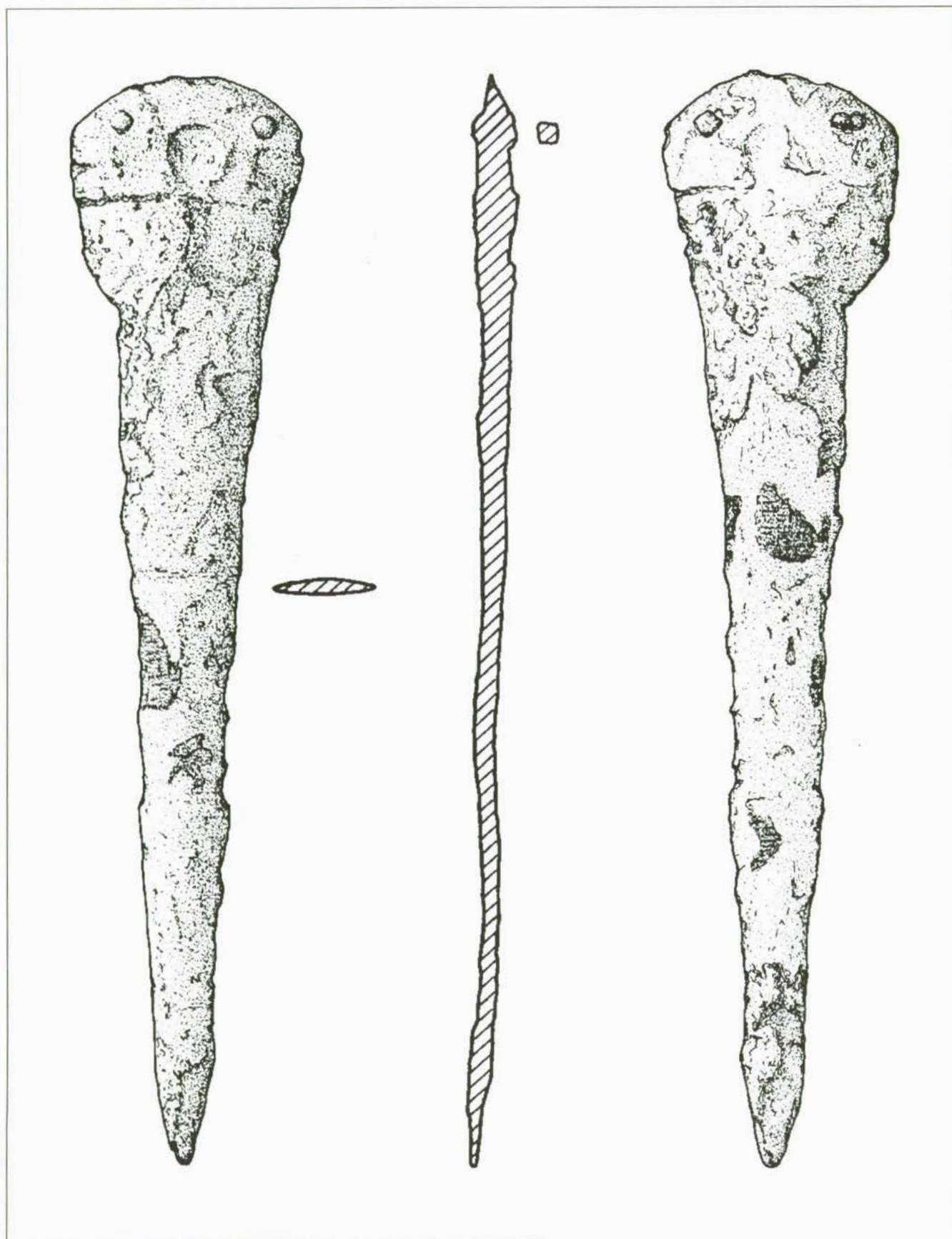


Figura 9.- Puñal de remaches, a tamaño natural.

gitud de 2,4 cm. En el centro del empuñamiento queda un hueco, de 1,2 cm de ancho por 1 cm de largo. Largo actual del puñal: 20,5 cm; ancho a la altura del empuñamiento: 4 cm; grosor: 0,3 cm; peso: 84,77 gr.

Presenta restos de la vaina en ambas caras, fuertes alteraciones y concreciones en toda la pieza, llegando a perder masa metálica en la punta de la hoja y en una parte de uno de sus ejes.

La vaina estaba realizada en madera de fresno, quizá elegida por ser una madera blanda, fácil de trabajar.

#### 4.- ESTUDIO DE LOS MATERIALES

De los materiales recuperados en el enterramiento, cabe distinguir entre el ajuar de la inhumación, propiamente dicho, constituido por el puñal de remaches, y otros materiales asociados, entre los que incluimos los fragmentos de cerámica a mano y los útiles líticos. Aunque la tipología del puñal es el único elemento cronológico del enterramiento, no es más que un mero indicador y la importancia del estudio del mismo puede proporcionar elementos de interés para el conocimiento de la deposición.

Como se ha visto en el inventario, el puñal se caracteriza esencialmente por tres aspectos: su longitud, la base de empuñamiento y el tipo de empuñamiento (fig. 9).

Respecto a su longitud -20,5 cm- el puñal se equipara a un conjunto de puñales escasos en el País Valenciano, los cuales están adscritos a los dos ámbitos culturales que durante el II milenio a.n.e. se desarrollan en estas tierras, por un lado los encuadrables en el mundo argárico, como los de San Antón (Orihuela), Laderas del Castillo (Callosa de Segura) (Furgús, 1937) y la Illeta dels Banyets (Campeño) (Simón, 1988), y por otro, con los documentados en el Bronce Valenciano, estando éstos en yacimientos próximos como El Cercat de Gaianes (Gaianes) (Pla, 1947), o más alejados como los de la Loma de la Terrera o Coroneta del Rei (Alberic) (Simón, e.p.), Els Germanells (Rafelbuñol) (Pla, 1956 y Flecher y Pla, 1977), La Atalayuela (Losa del Obispo) (Alcácer, 1946), y El Mortorum (Ribera de Cabanes) (Esteve, 1975). El puñal del enterramiento de la Mola es el más largo del ámbito del Bronce Valenciano que se ha conservado<sup>3</sup>. Respecto a los puñales del área meridional sólo se ve superado en 1 cm por un ejemplar procedente de las excavaciones de Furgús en San Antón o en las Laderas del Castillo (Furgús, 1937, fig.10).

La zona empuñada posee una tendencia cuadrangular con una base de suave arco, lo cual le asemeja a varios puñales de San Antón y Laderas del Castillo y a dos de los puñales de La Atalayuela. El hecho que esta parte mida tan sólo 4 cm de anchura, le confiere un aspecto muy estilizado que sólo encontramos en dos piezas de San Antón y Laderas del Castillo, alejándole del aspecto robusto del resto de puñales de similar longitud del País Valenciano.

La hoja presenta una sección ovalada, frente a algunos puñales con sección romboidal, como el del Cercat de Gaianes y El Mortorum, o con nervadura, como algunos de La Atalayuela, el de la Loma de la Terrera o Coroneta del Rei y algunos de San Antón y Laderas del Castillo. Sin embargo, este tipo de sección encuentra paralelos en un puñal de La Atalayuela, Els Germanells, la Illeta dels Banyets y en algunos ejemplares de San Antón y Laderas del Castillo.

La sujeción de las cachas de madera con la hoja de metal, la cual alcanzó una profundidad desde la base de 2,4 cm, se efectuó mediante dos remaches dispuestos en paralelo, entre los cuales se puede observar, en ambas caras, la huella en "omega". Este tipo de empuñamiento no posee, por el momento, paralelos en el País Valenciano, aunque en un estudio reciente sobre puñales de la Península Ibérica (Brandherm, 1995) el autor advierte su presencia en ejemplares de la Illeta dels Banyets y en San Antón. Por la disposición en arco de los remaches y el engrosamiento de una de las caras de uno de los puñales de la Illeta dels Banyets (Simón, 1988: 133, fig. 11.2) cabría suponer este tipo de empuñamiento, si bien, tras nuevas observaciones seguimos sin percibir dichas huellas. En San Antón y en Laderas del Castillo pudo darse este tipo, no sólo en puñales sino también en alabardas, tal y como ocurre en ejemplares de Murcia y Almería, pero al igual que en la Illeta, hasta la fecha no lo constatamos.

En los ámbitos argáricos podemos observar este tipo de empuñamientos en puñales y alabardas de Lugarico Viejo (Siret, 1890: lám. 16:9), en las sepulturas 387 y 449 de El Argar (Siret, 1890: láms 29 y 32), en El Oficio en la tumba 72 (Siret, 1890: lám. 63) y en la sepultura 54 de Fuente Álamo (Schubart, 1986: 238). De todos ellos, el caso más similar, por la forma y el número de remaches, es el Lugarico Viejo, el resto de puñales poseen generalmente cinco remaches dispuestos en forma semicircular, como los de la Illeta dels Banyets, mientras que en las alabardas se encuentran dispuestos tanto semicircularmente como de forma lineal.

Análisis por Microscopía electrónica de barrido. 7>9.  
Espectrómetro de Energía Dispersiva de Rayos X  
(Universidad de Alicante. Servicios Técnicos)<sup>4</sup>

Análisis	Yac.	Objeto	Fe	Ni	Cu	Zn	As	Ag	Sn	Sb	Pb
A2000	MAG.	Hoja	nd	0.13	93.31	0.19	6.39	0.20	0.01	nd	nd
A2001	MAG.	Remac.	nd	nd	96.72	0.46	3.05	0.9	0.02	nd	nd

Figura 10.- Análisis metalográfico.

En otras áreas próximas se documentan puñales con esta o similar decoración en el yacimiento granadino de Castellón Alto (Jabaloy y Salvatierra, 1980: 131) o en el malagueño de Cerro de la Negreta (Baldomero y Ferrer, 1984: 179), éste último en una forma de "doble omega" similar a la espada del ajuar de la Cista I de El Rincón de Almendricos (Ayala, 1991: 103). También se aprecia esta decoración en la espada de Guadalajara, tan sólo dibujado en las láminas de oro, y en Abía de la Obispalía (Almagro, 1972 y 1974). Se trata de un tipo de decoración en el empuñe con un cierto desarrollo en el mundo argárico, que parece extenderse puntualmente por los territorios circundantes.

De las cachas no se conservan restos, pero quizás pudieron ser de una madera igual o similar a la de la vaina, de la cual se conservan restos en ambas caras de la hoja (fig. 9), habiéndose identificado como fresno (*Fraxinus* sp.), madera blanca y elástica. Recuérdese que en la Cista nº 1 del Rincón de Almendricos, el empuñe de la espada o la alabarda estaba realizado con madera de olivo (*Olea europaea*) (Ayala, 1991:101 y Grau, 1990) y en El Tabayá los restos de madera de una alabarda señalaron el uso del sauce para el empuñe (Badal, 1990; Hernández, 1990: 93). La vaina del puñal pudo o no estar revestida de otro material y con posibilidades de estar decorada, directa o indirectamente, para de esta forma complementar el tipo de empuñe, el cual sólo posee una función estética.

El peso de la pieza es similar al de otras de iguales proporciones y la composición metalográfica muestra el empleo de cobre arsenicado (fig. 10). Las proporciones de As son significativas en el caso de la hoja, proporcionándole una cierta resistencia mecánica, aunque creemos, como otros autores (Montero, 1994: 250), que los porcentajes de este elemento dependen de las características de la materia prima utilizada y un escaso control sobre la producción. La composición es similar al resto de puñales de estas características en el País Valenciano (Blance, 1959; Simón, 1995a) y en comparación con los del SE (Montero, 1994) se sitúan dentro de los porcentajes habituales.

Finalmente, quisiéramos resaltar la relación tipométrica con uno de los moldes de fundición en piedra arenisca que se localizaron en el yacimiento cercano de la Mola Alta de Serelles (Trelis, 1984: 51, fig. 19.2). Dicho molde presenta una matriz para fundir puñales de sección ovalada, ligeramente mayor que la conservada en el ejemplar de la Mola d'Agres, aunque deberá tenerse presente los procesos de acabado, desgaste, reavivamiento de filos y pérdida de masa metálica por procesos de corrosión. De existir una relación tendríamos, por primera vez en la comarca, una conexión entre los moldes y los objetos en ellos producidos, cuestión que ya hemos planteado con anterioridad (Simón, 1995b).

Las características generales del puñal, tipología, proporciones, empuñe y composición, le sitúan en el marco tecnológico de la metalurgia argárica, entre el Bronce Antiguo y Medio (Rovira, 1994; Hernández, 1983). Se trata del único elemento que por su calidad y origen, puede su-

gerir una interpretación social, de prestigio, en relación con el individuo inhumado, máxime cuando se trata de una pieza que no ha sido utilizada con anterioridad, y que es amortizada en el momento de la deposición.

El resto de materiales asociados, entre los que incluimos los fragmentos cerámicos, líticos y la fauna recuperada ofrece poca información respecto al valor social y ritual del enterramiento. Somos de la opinión que estos materiales forman parte de la tierra utilizada para la cubrición y relleno de la fosa de enterramiento. El ajuar, en sí mismo, únicamente lo forma el puñal de remaches, que se presenta íntimamente ligado al esqueleto.

De todas maneras, cabe señalar que la materia prima de la pieza de piedra pulimentada tiene un origen alóctono; posiblemente proceda del Valle del Vinalopó. Este dato no contradice la información aportada por el puñal de remaches, y resalta la idea, ya señalada, de la importancia de la ubicación del poblado de la Mola d'Agres en el corredor que une el Valle del Vinalopó y la costa, a través de la Valleta d'Agres, Alcalá y Gallinera. Esta vía de comunicación, además de ser utilizada durante el Bronce Antiguo y Medio continuó siendo transitada en épocas posteriores - Bronce Final y Hierro I-, tal como parece constarse por la presencia de materiales de origen mediterráneo en el nivel del Bronce Final de la Mola (Gil-Mascarell y Enrique Tejedó, 1992; Gil-Mascarell, 1995; Simón, 1996) y la presencia de importaciones fenicias en la comarca de l'Alcoià-Comtat (Martí Bonafé y Mata, 1992).

La cerámica recuperada se incluye dentro de la tipología formal característica del Bronce Antiguo y Medio, sin más precisiones respecto a su cronología.

Otro dato de interés nos lo ofrece el molar de caballo. Sin querer entrar en la polémica que genera esta especie, en momentos posteriores, por ser un elemento aislado si resaltar su valor dado que no es muy frecuente en los yacimientos de la Edad del Bronce, y podría considerarse como un animal de prestigio dada su asociación con un enterramiento.

## 5.- VALORACIÓN GLOBAL DEL ENTERRAMIENTO

Aunque ya era conocida la noticia del hallazgo de un fragmento de cráneo encontrado en una grieta de la terraza W, sector IV, (Pascual, 1990: 98; Gil-Mascarell, 1994), el ENT-1 excavado en la campaña de 1995, amplía la tipología de los enterramientos asociados a este poblado, con la peculiaridad de que esta inhumación, apareció situada en la UE 0007, es decir, la estructura de refuerzo exterior del muro que rodea el poblado (fig. 1). En la comarca del Alcoià-Comtat, los enterramientos más representativos aparecen en grieta, como los del Mas del Corral (Alcoi) (Trelis, 1992) y el Ull del Moro (Alcoi) (Rubio, 1987).

Los trabajos de síntesis publicados en los últimos años en relación al mundo funerario de la Edad del Bronce en el

País Valenciano (Hernández, 1985 y 1990; Martí y Bernabeu, 1993; Martí *et al.*, 1995; Jover y López Padilla, 1995; de Pedro, 1995), hacen hincapié en la diversidad tipológica de los enterramientos, y vienen a modificar el panorama anterior (Tarradell, 1963). En zonas próximas, como en el corredor de Almansa, (Hernández *et al.*, 1992) encontramos estructuras similares a la que presentamos.

La construcción del muro y su refuerzo -UUEE 0006 y 0007- se ha relacionado en trabajos anteriores (Gil-Mascrell y Peña Sánchez, 1994) con una jerarquización social en los momentos más antiguos de ocupación del poblado, que podría ser la continuación del proceso iniciado en el Horizonte Campaniforme de Transición (Bernabeu *et al.*, 1989). Formando parte de este proceso cabría incluir la presencia de esta inhumación individual en el interior del poblado como una práctica funeraria que hunde sus raíces en ese mismo contexto cultural (Bernabeu *et al.*, 1993: 164).

El esqueleto inhumado en ella corresponde a un individuo masculino, cuya causa de su muerte desconocemos, pero que falleció a una edad entre 17 y 22 años, es decir un adulto-joven. Las patologías que se han detectado en el estudio antropológico no han sido las que han provocado la muerte (ver apartado 2.5). En relación al ritual sólo sabemos que el cadáver fue depositado en posición decúbito lateral, con las extremidades flexionadas. Sin embargo, este hecho puede estar relacionado no sólo con el rito seguido, en el que cabe considerar la deposición y/o el transporte del individuo, sino con una cuestión meramente técnica relacionada con el tamaño de la fosa.

Desconocemos la disposición y las características de la zona de hábitat, así como la existencia o no de una zona de necrópolis u otros casos aislados de inhumaciones, bien en el propio poblado o en las cercanías, salvo el caso del fragmento de la grieta del Sector IV. Las únicas estructuras con las que podemos relacionar el enterramiento son las de carácter comunitario -muro y refuerzo exterior-, siendo éstas las que, además, acogen la inhumación. Pensamos que las consideraciones de tipo socio-político derivadas de este hecho pueden ser diversas: la situación de la fosa de enterramiento en una estructura comunitaria implica bien un consenso o decisión común en su ubicación, bien una autoridad que decida su emplazamiento. Esta posibilidad es tan sólo una hipótesis de trabajo, ya que con un sólo enterramiento resulta aventurado extraer conclusiones, puesto que el registro arqueológico no permite una aproximación completa del ritual seguido por las sociedades prehistóricas.

## NOTAS

<sup>1</sup>Agradecemos a T. Orozco Köhler la información sobre la litología de estas piezas

<sup>2</sup>Agradecemos al Dr. Pérez Ripoll la clasificación de los restos faunísticos.

<sup>3</sup>Al puñal del Mortorum le estimamos una longitud de 21 cm en base a la fotografía de su publicación, pero nos ha sido imposible estudio por encontrarse en paradero desconocido.

<sup>4</sup>El análisis se efectuó por la técnica de *Energía dispersiva de Rayos X*, con una identificación tanto cualitativa como cuantitativa de elementos químicos, de número atómico  $Z > 9$ , utilizando un espectrómetro de energía dispersiva de rayos X. El equipo es un JEOL JSM-840 junto con un equipo de microanálisis LINK QZ-200. Posee como accesorios un Interfase EDX-Mapping, un Sputter Coater SCD 004, un Evaporador de carbón CEA 030 y un Punto crítico SAMDRI-780.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALCACER, J. (1946). Dos estaciones argáricas en la región levantina. *Archivo de Prehistoria Levantina* II: 151-163. València.
- ALMAGRO, M. (1972). La Espada de Guadalajara y sus paralelos Peninsulares. *Trabajos de Prehistoria* 29: 55-82. Madrid.
- ALMAGRO, M. (1974). Orfebrería del Bronce Final en la Península Ibérica: El Tesoro de Abia de la Obispalía, la orfebrería tipo Villena y los cuencos de Axtroki. *Trabajos de Prehistoria* 31: 39-100. Madrid.
- AYALA, M.M. (1991). *El poblamiento argárico en Lorca. Estado de la Cuestión*. Lorca.
- BADAL, E. (1990). Análisis anatómico de un fragmento de madera del yacimiento arqueológico de Tabayá (Aspe, Alicante). *Homenaje a Jerónimo Molina*: 95-97. Murcia.
- BALDOMERO, A. y FERRER, J.E. (1984). Las necrópolis en cistas de la provincia de Málaga. *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 9: 175-194. Granada.
- BERNABEU, J., GUITART, I. y PASCUAL-BENITO, J.L.L. (1989). Reflexiones en torno al patrón de asentamiento en el País Valenciano entre el Neolítico y la Edad del Bronce. *PLAV-Saguntum* 22: 99-124. València.
- BERNABEU, J. (Dir.) (1993). El III milenio aC en el País Valenciano. *PLAV-Saguntum* 26: 9-180. València.
- BLANCE, B.M. (1959). Estudio espectrográfico de algunos objetos metálicos del Museo de Prehistoria de la Diputación de València. *Archivo de Prehistoria Levantina* VIII: 163-174. València.
- BRANDHERM, D. (1995). *Beiträge zur Bewaffnung der Steinkupfer- und älteren Bronzezeit auf der Iberischen Halbinsel*. Diss. Freiburg Univ.
- BROCA, P. (1875). Instructions craneologiques et craneométriques de la Société d'Anthropologie de Paris. *Mém. Soc. d'Anthrop. de Paris*, (II ème série) t. II, 203 p.
- BROTHWELL, D.R. (1987). *Desenterrando huesos*. Fondo de Cultura Económica. México.
- CAMERON, J. (1934). *The Skeleton of British Neolithic Man*. London.
- CAMPILLO, D. (1983). *La enfermedad en la Prehistoria*. Barcelona, Editorial Salvat.
- CAMPILLO, D. y VIVES, E. (1986). *Manual de antropología biológica para arqueólogos*. ed. Novagrafik. Barcelona

- COMAS, J. (1976). *Manual de antropología física*. Ediciones Universidad Autónoma de México. México.
- ESTEVE, F. (1975). Un poblado de la Edad del Bronce de la Ribera de Cabanes. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense* 2: 65-74. Castellón
- FEREMBACH, D. (1974). *Techniques Anthropologiques I, Craniologie*. Ecole Pratique des Hautes Etudes. Laboratoire d'Anthropologie Biologique (Laboratoire Broca).
- FEREMBACH, D. *et al.* (1979). Recommandations pour déterminer l'age et le sexe sur le squelette. *Bull. et Mem. de la Soc. d'Anthrop. de Paris*. t.6. serie XIII -7-45.
- FLETCHER, D. y PLÁ, E. (1977). Cincuenta años de actividades del Servicio de Investigación Prehistórica (1927-1977). *Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica* 57. València.
- FURGÚS, J. (1937). Sepultures prehistòriques en la provincia d'Alacant (Les últimes excavacions en San Antón. Necròpoli de l'Algorfa). Col.lecció de treballs del P. Furgús sobre Prehistoria Valenciana. *Trabajos Sueltos del Servicio de Investigación Prehistórica* 5: 53-62. València.
- GIL-MASCARELL, M. (1981). La Mola d'Agres: Dos cortes estratigráficos. *PLAV-Saguntum* 16: 75-89. València.
- GIL-MASCARELL, M. (1994). Mola d'Agres. *Exposició de les Jornades d'Arqueologia Valenciana*. Conselleria de Cultura. Alfàs del Pi.
- GIL-MASCARELL, M. (1995). Algunas reflexiones sobre el Bronce Valenciano. *PLAV-Saguntum* 28: 63-74. València.
- GIL-MASCARELL, M. y ENRIQUE TEJEDO, M. (1992). La metalurgia del Bronce Final-Hierro Antiguo del yacimiento de la Mola d'Agres (Agres, Alicante). *Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica*. 89: 39-50. València.
- GIL-MASCARELL, M. y PEÑA SÁNCHEZ, J.L. (1994). Las fases de ocupación en el yacimiento de la Mola d'Agres (Agres, Alicante): su dinámica evolutiva. *Recerques del Museu d'Alcoi* 3: 111-120. Alcoi.
- GIL-MASCARELL, M. y PEÑA SÁNCHEZ, J.L. (e.p.). La Mola d'Agres et le probleme de la construction des grands mur a l'Âge du Bronze. XXIV *Congrès Préhistorique de France*. Carcassonne, 1994.
- GOOSE, D.H. (1963). Dental measurement: an assessment of its value in anthropological studies. In D.R. Brothwell (Ed): *Dental anthropology*, 125-148, Pergamon Press. London.
- GRAU, E. (1990). *El uso de la madera en yacimientos valencianos de la Edad del Bronce a época visigoda. Datos etnobotánicos y reconstrucción ecológica según la antracología*. Tesis Doctoral N° de serie 695-2. Universitat de València. València.
- HAAVIKKO, K. (1985). Development of the dentition. In B. Thilander y O. Rönning, (Eds): *Introduction to orthodontics*, 45-62, Stockholm, Tandläkarförlaget.
- HERNÁNDEZ, M.S. (1983). La metalurgia prehistórica en el Valle medio del Vinalopó (Alicante). *Lucentum* II: 1-42. Alicante.
- HERNÁNDEZ, M. (1985). La Edad del Bronce en el País Valenciano: Panorama y perspectivas. *Arqueología del País Valenciano: Panorama y perspectivas*. (Elche, 1983): 101-119. Alicante.
- HERNÁNDEZ, M.S. (1990). Un enterramiento argárico en Alicante. *Homenaje a Jerónimo Molina*: 87-94. Academia Alfonso X el Sabio. Murcia.
- HERNÁNDEZ, M; SIMÓN, J.L. y LÓPEZ MIRA, J.A. (1992). *Agua y Poder. El Cerro de El Cuchillo (Almansa, Albacete)*. Patrimonio Histórico-Arqueología. Castilla-La Mancha. Toledo.
- HILLSON, S. (1986). *Teeth*. Cambridge University Press. Cambridge.
- ISCAN, M. Y. y LOTH, S. R. (1986). Estimation of age and determination of sex from the sternal rib. In Reichs, K.J. (Ed): *Forensic Osteology: Advances in the Identification of Human Remains*: 68-89. Springfield, Illinois.
- JABALOY, M.E. y SALVATIERRA, V. (1980). El poblamiento durante el Cobre y el Bronce en el río Galera. *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*. 5: 119-156. Granada.
- JOVER, F.J. y LÓPEZ PADILLA, J.A. (1995). El Argar y el Bronce Valenciano. Reflexiones en torno al mundo funerario. *Trabajos de Prehistoria* 52-1: 71-86. Madrid.
- KNIP, A.S. (1971). The frequencies of non-metrical variants in Tellem and Nokara skulls from the Mali Republic. *Proc. k. ned Akad. Wet; C* 74: 422-443
- KROGMANN, W.M. (1961). *The Human Skeleton in Forensic Medicine*. Springfield, Illinois.
- MANN, R.W. y MURPHY, S.P. (1990). *Regional Atlas of Bone Disease*. Charles C. Thomas Publisher, Springfield, Illinois.
- MANOUVRIER, L. (1893). Le détermination de la taille d'après les grands os des membres. *Mém. de la Soc. d'Anthropol. de Paris*, 4 (IIe sér.): 347-402. Paris.
- MARTI, B. y BERNABEU, J. (1993). La Edad del Bronce en el País Valenciano. *Homenaje a Maluquer de Motes (Zaragoza, 1990)*, 337-355. Zaragoza.
- MARTÍ, B., PEDRO, M.J. de, y ENGUIX, R. (1995). La Muntanya Assolada de Alzira y las necrópolis de la cultura del Bronce Valenciano. *PLAV-Saguntum* 28: 75-91. València.
- MARTÍ BONAFÉ, M.A. y MATA, C. (1992). Cerámicas de tipo fenicio occidental en las comarcas de L' Alcoià y El Comtat (Alacant). *PLAV-Saguntum* 25: 103-117. València.
- MARTIN, R. (1928). *Lehrbuch der Anthropologie*, 3 vol. Sena.
- MOHEN, J.P. (1992). *Metalurgia Prehistórica. Introducción a la paleometalurgia*. Editorial Masson.
- MONTERO, I. (1994). *El origen de la metalurgia en el Sureste Peninsular*. Instituto de Estudios Almerienses. Almería.
- OLIVER, G. *et al.* (1956). *Bul. et Mém. de la Soc. d'Anthropol. de Paris*, 7 (10ª sér): 225-261.
- ORTNER, D.J. y PUTSCHAR, W.G. (1981). Identification of pathological conditions in human skeletal remains. in: *Smithsonian Contributions to Anthropology*. Smithsonian Institution Press. Washington, D.C.
- PASCUAL, J.L.I. (1990). L'Edat del Bronze en el Comtat. Ayudas a la Investigación 1987-88. *Instituto de Cultura Juan Gil-Albert*: 83-103. Alacant.
- PEDRO, M.J. de, (1995). *Modelo tradicional y nuevas evidencias sobre los poblados del Bronce Valenciano: La Muntanya Assolada (Alzira) y la Lloma de Betsí (Paterna)*. Tesis Doctoral. Universitat de València. València.
- PEÑA SÁNCHEZ, J.L., ENRIQUE TEJEDO, M., GRAU ALMERO, E., y MARTÍ BONAFÉ, M.A. (1996 a). *El poblado de la Mola d'Agres. Homenaje a Milagro Gil-Mascarell*. Memorias de Excavaciones Arqueológicas, 1. Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia. Generalitat Valenciana. València.

- PEÑA SÁNCHEZ, J.L., GRAU ALMERO, E., MARTÍ BONAFÉ, M.A. (1996 b). *Informe preliminar sobre la campaña de excavación de la Mola d'Agres (Agres, Alicante)*. 1996. Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia. Generalitat Valenciana. València.
- PLA, E. (1947). El Sercat de Gayanes, Alicante. *Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistorica* 10: 27-34. València.
- PLA, E. (1956). Actividades del S.I.P. (1946-1955). *Archivo de Prehistoria Levantina* VI: 20 València.
- REVERTE, J.M. (1981). *Antropología Médica*. Editorial Rueda. Madrid.
- REVERTE, J.M. (1991). *Antropología Forense*. Ediciones del Centro de Publicaciones del Ministerio de Justicia. Madrid.
- ROVIRA, S. (1994). Composición y estructura de los objetos metálicos arqueológico: metodología analítica. In M.L. de la Bandera y F. Chaves (Eds): *Métodos Analíticos y su Aplicación a la Arqueología*, 33-50. Ecija.
- RUBIO, F. (1987). *Catálogo de materiales y yacimientos de la Cultura del Bronce Valenciano. L'Ull del Moro* 1. Alcoi.
- SCHUBART, H. (1986). Consideraciones sobre el Bronce del Sureste Peninsular. *Historia de Cartagena*: 219-250. Murcia..
- SIMÓN, J.L. (1988). Colecciones de la Edad del Bronce en el Museo Arqueológico Provincial de Alicante: Ingresos de 1967 a 1985 e Illeta dels Banyets de El Campello. *Ayudas a la Investigación 1984-1985*. Vol. I: 111-134. Instituto Juan Gil-Albert. Alacant.
- SIMÓN, J.L. (1995a). *La metalurgia prehistorica en el País Valenciano*. Tesis Doctoral. Universidad de Alicante.
- SIMÓN, J.L. (1995b). Origenes de la metalurgia en l'Alcoià-Comtat (Alicante). *PLAV-Saguntum* 29: 33-42. València.
- SIMÓN, J.L. (1996). Contribución a la metalurgia del Bronce Final en las comarcas centrales valencianas. Las hachas de apéndices laterales. *Recerques del Museu d'Alcoi* 4: 177-183. Alcoi.
- SIMÓN, J.L. ( e.p.). La Loma de la Terrera o Coroneta del Rei (Alberique-València): Excavaciones de L. Siret en la Comunidad Valenciana. *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXII. València.
- SIRET, H. y L. (1890). *Las primeras edades del metal en el sudeste de España*. Barcelona.
- SPALTEHOLZ, W. (1975). *Atlas de Anatomía Humana*. Vol. I. Editorial Labor. Barcelona.
- TARRADELL, M. (1963). Ensayo de identificación de las necropolis del Bronce Valenciano. *Archivo de Prehistoria Levantina* X: 59-67. València
- TESTUT, L. y LATARJET, A. (1987). *Tratado de Anatomía Humana*. Volumen I. Editorial Salvat. Barcelona.
- TOWNSLEY, W. (1946). Platymeria. *J. Path. Bact.* 58: 85-88. Londres.
- TRELIS, J. (1984). El poblado de la Edad del Bronce de la Mola Alta de Serelles (Alcoy-Alicante). *Lucentum* III: 23-66. Alicante.
- TRELIS, J. (1992). Excavaciones en el yacimiento de la Edad del Bronce de Mas del Corral (Alcoy-Alicante). *Recerques del Museu d'Alcoi* 1: 85-89. Alcoi.
- TROTTER, M. (1970). Estimation of Stature from Intact Limb Bones. In T. D. Stewart (Ed): *Personal Identification in Mass Disasters*: 71-83. Smithsonian Institution, Washington.
- TURNER II, C.G. (1979). Dental anthropological indications of agriculture among the Jomon people of central Japan. *Am. J. Phys. Anthropol.* 51: 619-636.
- UBELAKER, D. H. (1978). *Human Skeletal remains*. Aldine.Chicago.
- ZIVANOVIC, S. (1982). *Ancient Diseases*. Methuen & CO. LTD. London.